



PERU | 3 de Noviembre

Karen

Una canción para Jesús

Karen, una niña de nueve años, estaba ansiosa por darle a su mamá la buena noticia de que le habían pedido que cantara en un programa de la escuela. A ella le gustaba mucho cantar, sobre todo canciones populares.

Karen conoce a Jesús

Karen y su mamá habían asistido a la Iglesia Adventista durante varios meses, pero su padre no acostumbraba acompañarlas.

Un día, el anciano de la iglesia, llamado Luis, invitó a la familia de Karen a comer en su casa el sábado y a estudiar de Jesús. Ese día lo pasaron muy bien aprendiendo más de Dios. Incluso el papá de Karen lo disfrutó.

Antes de que regresaran a su casa, el hermano Luis invitó a la familia de Karen a estudiar regularmente la Biblia. Todos estuvieron de acuerdo. Karen esperaba ansiosa las visitas del hermano Luis. A ella le gustaba mucho la manera en que él les enseñaba lo que dice la Biblia.

Los miembros de la familia estudiaron juntos la Biblia durante bastante tiempo.

Un día, la mamá de Karen le dijo al hermano Luis que ella quería bautizarse.

—¡Yo también quiero bautizarme! —dijo Karen.

El hermano Luis sonrió y miró al papá de Karen, pero este dijo que su hija aún no estaba lista. El papá de Karen continuó adorando a Dios en casa con su familia, y a veces asistía a los programas especiales de la iglesia, pero siempre tenía otras cosas que hacer en sábado.

Las nuevas canciones

Cuando Karen aprendió más de Jesús, dejó de cantar canciones populares y decidió interpretar únicamente canciones que honraran a Dios. A ella le gusta cantar es-

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA © www.escuela-sabatica.com

pecialmente con su familia cuando adoran.

Karen asiste a la escuela pública, donde a veces se realizan actividades especiales los sábados. Un día en que su maestra la invitó a cantar en una de esas actividades especiales, Karen le dijo que no podía porque ella asistía a la iglesia los sábados, para adorar a Dios.

"Me gusta mucho cantarle a Jesús", dice Karen. Ella canta sola y también junto a otros niños en la iglesia. "Quiero cantar para honrar a Dios y hablarles a otros del amor de Jesús", nos dice.

Ella también es miembro del Club de Conquistadores, quienes en ocasiones tienen a cargo el servicio de adoración. "Estoy feliz de que Dios me haya enseñado a cantar un nuevo tipo de canciones. Cantarle a Jesús me hace mucho más feliz que cantar canciones populares que no tienen ningún mensaje".

Karen desea que su música les transmita a otros, especialmente a sus padres, que Jesús es alguien especial para ella.

Compartiendo el amor de Dios

En la iglesia de Karen, hay muchos niños que aprenden a compartir el amor de Dios al invitar a sus amigos a la Escuela Sabática y a las reuniones de los Grupos pequeños.

Nosotros podemos compartir el amor de Dios de muchas maneras. ¿Cómo podrías tú compartir el amor de Dios con quienes te rodean o con tus compañeros de clase esta semana?

Al dar tus ofrendas misioneras, también estarás compartiendo el amor de Dios. Recuerda que muchas personas aún no han oído hablar de Jesús, y que puedes ayudar a que lo hagan a través de las ofrendas.

El desafío

- Aproximadamente una de cada ochenta personas en el Perú es adventista del séptimo día. Una de las razones de este número tan elevado es que la gente invita a sus amigos a asistir a las reuniones de Grupos pequeños en los hogares. Allí aprenden de Dios en un ambiente amigable y familiar.
- Karen vive en el este del Perú, no muy lejos del lugar donde nace el río Amazonas. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un templo sencillo para una congregación en el este de Perú.

www.AdventistMission.org

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA © www.escuela-sabatica.com